

Presentación del libro *Sanidad Militar. Principios Tácticos y Operacionales. Su Historia*

La Asociación Médica Argentina convocó el pasado 7 de abril a sus socios y a colegas del Prof Dr José Raúl Buroni, Miembro Honorario Nacional de AMA y Miembro del Instituto Nacional Sanmartiniano, para la presentación de su última obra sobre historia de la medicina, tema con el que colabora frecuentemente en la Revista de la Asociación Médica Argentina. Lo acompañaron ese día en el estrado los Dres Elías Hurtado Hoyo, el Cnl Gustavo Tamaño, el Gral Br VGM Diego Alejandro Soria y el Sr Grl Rodolfo Campos.

Palabras del Señor Presidente de la Asociación Médica Argentina, Prof Dr Elías Hurtado Hoyo

La Comisión Directiva de la AMA se siente muy reconocida con el Dr José Raul Buroni por presentar en esta Institución el libro de su autoría, *Sanidad Militar. Principios Tácticos y Operacionales. Su Historia*. En lo personal le agradezco la posibilidad de ser uno de los presentadores y poder compartir con este panel que, de por sí, jerarquizan aún más la obra. Aprovecho la oportunidad de los presentes para reconocerle públicamente al Gral Rodolfo Campos



Cnl Gustavo Tamaño, Carlos Apestuegui, José R Buroni, Elías Hurtado Hoyo, Gral Br Diego Alejandro Soria, Miguel Falasco y el Sr Gral Br Rodolfo Campos

que el año pasado, cuando conducía la Dirección General de Salud del Ejército Argentino, adhiriese a los médicos de los 13 Hospitales del mismo a nuestro Programa de Recertificación Profesional (CRAMA).

Introduciéndonos en el tema que hoy nos convoca comenzaré refiriéndome primeramente al lugar donde estamos haciendo la presentación del libro.

La AMA se fundó en 1891. Dentro de los fundadores estaban Juan B Justo y la primera mujer médica del país, Cecilia Grierson. Nuestro primer presidente fue Emilio Coni, a quien se lo conocía como el “médico de las ciudades”, pues se dedicó gran parte de su vida a mejorar las condiciones sanitarias de distintas ciudades del país como Mendoza, Paraná y otras, junto a los arquitectos e ingenieros [...]. Pero lo que más deseo es relacionar su imagen con la presentación del libro recordando que su padre tenía una imprenta en la Provincia de Entre Ríos, la cual traslada a la ciudad de Buenos Aires. La niñez de Emilio transcurre en ese ambiente entre papeles y tinta, por eso no llama la atención que siendo él un joven estudiante de medicina, por cierto muy destacado, fuese convocado para colaborar en revistas Científicas. Durante su carrera participó en 14 publicaciones nacionales y extranjeras en distintos roles como redactor, corrector, comentarista y director. Todo ello justifica que apenas asumiese la conducción de la AMA propusiese la creación de una Revista de la AMA, la cual comienza su edición en 1892 manteniendo su vigencia hasta la fecha. Su primer Director fue Leopoldo Montes de Oca. Otro fue Bernardo Houssay, el Premio Nobel de Medicina de 1947, quien trabajó en la AMA por más de 45 años. Disminuyó su presencia cuando pasó a tener la conducción del CONICET. El actual es Alfredo Buzzi, Decano de la Facultad de Medicina de la UBA.

Haremos otra breve referencia histórica. Hace un poco más de cien años presidía la AMA un médico psiquiatra del cual todos hemos leído algo, como *El Hombre Mediocre*. Nos referimos a José Ingenieros.

En segundo lugar quiero resaltar el vehículo necesario para tener el libro. Se lo debemos a la Editorial Fundación Soldados, cuyo Presidente, el Cnl Gustavo Tamaño, nos va a comentar sobre la misma. Sólo deseo felicitarlo por su impresión, el tamaño de la letra utilizada; las figuras y gráficos, los cuales facilitan que sea de lectura fácil y amena. Siempre estuve convencido de que la forma de presentar la edición de un libro hace a su imposición en el medio. Destaco también las tapas que definen con claridad el objetivo del libro.

En tercer lugar, el autor, que es lo más importante del acto que deseo resaltar dada su atrapante personalidad. Como médico, se formó como cirujano en la prestigiosa Escuela Quirúrgica Gastroenterológica que condujo el eminente don Emilio Etala. Buroni fue uno de sus más brillantes discípulos donde aprendió “el método” de los cirujanos del

Hospital Rawson. Como militar alcanzó el grado de Coronel Médico, llegando a conducir hospitales militares de la Patagonia. Es un gran lector y escritor empedernido, tanto de temas quirúrgicos, como históricos. Recuerdo su relato de la “Historia de la Medicina” en su libro *Lecciones de Cirugía* que publicase en 1996. Es miembro de la AMA y de la Academia Argentina de Cirugía. También recuerdo sus numerosas ponencias y escritos sobre el Gral San Martín, los cuales lo condujeron a ser incorporado como Miembro de Número de la Academia Sanmartiniana del INS, del Instituto de Historia Militar Argentina y de otras entidades afines.

Pocos saben que también es un afamado pintor, habiendo ganado numerosos premios y distinciones. Por lo que vemos tiene una sensibilidad especial que determina su poder de convocatoria y que hace que llegue a sus numerosos amigos y al público en general, de ahí vuestra presencia. Como resumen diría que es un hombre de la Cultura con mayúscula y que por su espíritu artístico todo lo hace con seguridad y suma elegancia.

El cuarto punto es el Libro en sí, del que voy a hacer pocas consideraciones. Inicio agradeciéndole haberme pedido que le escribiese el Prólogo. Amigo José Raúl, lo sentí como un gran honor. Es de lectura sencilla y clara; señalo que si bien es de interés histórico, médico y militar, va a tener alta repercusión en la población general, ya que se lee como una novela.

Comienza hacia 2.600 años aC con el egipcio Imhotep, conocido por los griegos como Asklepios (Esculapio). Su relato nos acerca a la medicina de hace 4.700 años. Termina llevándonos a la época moderna y hacia el futuro. Nos introduce de pleno en las Sociedades del Conocimiento. Nos habla de la telepresencia con el telediagnóstico y la telecirugía; de la nanociencia, nanomedicina y armas de similares tamaños. Nos señala la cirugía robótica, realizada por el *robot* Mona y el *robot* Zeus, programada no sólo para los eventos a distancia, sino también los que ocurrirán en el espacio.

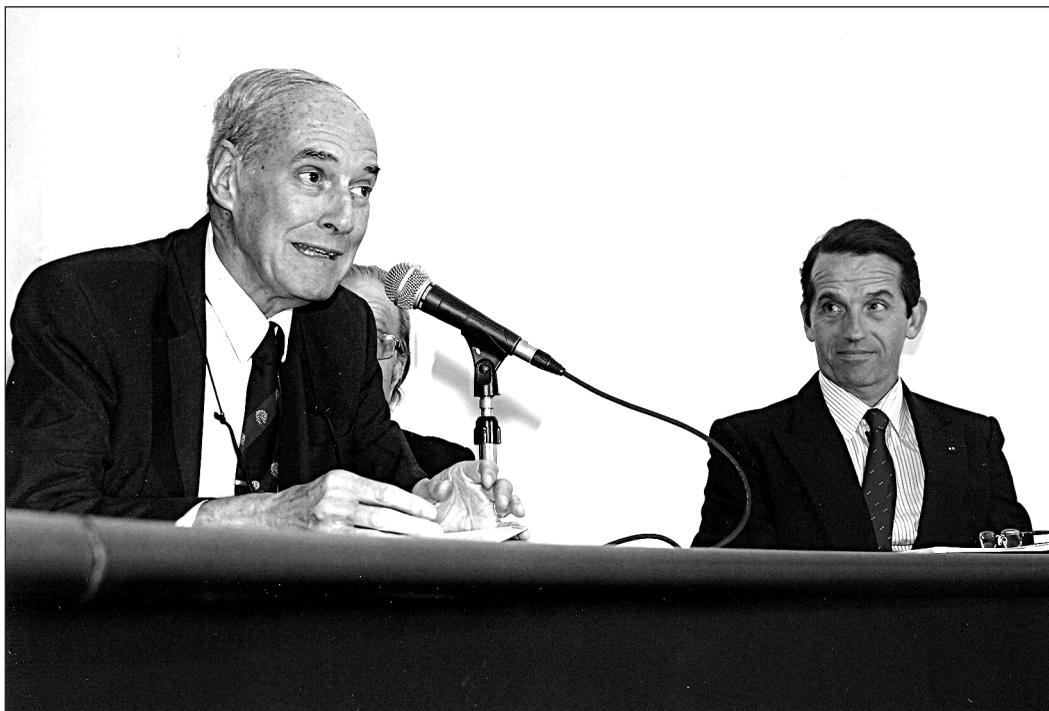
Sres, Buroni nos conduce a pensar sutilmente no ya en el dudoso poshumanismo, sino en cómo debemos hacer los humanos para tener en el plushumanismo mejor calidad de vida; aunque no duda en dejarnos la incógnita sobre un transhumanismo determinado por la inteligencia artificial creando inteligencia artificial. Es su advertencia.

Muchas gracias.

Conceptos vertidos por el Sr Presidente de la Fundación Soldados, Cnl Gustavo Tamaño

Es motivo de particular satisfacción estar presente en la AMA presentando esta obra del Dr Buroni.

Cuando llegó hasta mi despacho para propon-



Gral Br Diego Alejandro Soria y el Sr Gral Br Rodolfo Campos

erme este libro descubrí casi de inmediato su gran valor. Es que el Dr Buroni ha sintetizado en forma didáctica, amena y ágil la evolución de la medicina militar. Su contenido no sólo es apto para los que se dedican específicamente a este tema, sino también para cualquier lector que desee conocer la evolución de este arte a través de los tiempos. Esto me decidió a incorporarlo en nuestros proyectos editoriales.

La Fundación que presido es una entidad civil sin fines de lucro, cuyo objetivo es promover la relación del Ejército con la sociedad civil y entre sus propios integrantes. Para ello cuenta con un periódico mensual, un diario digital, dos revistas trimestrales, una radio FM y un programa televisivo. También nos dedicamos a editar libros y otras obras, como las colocadas en soportes digitales. Siempre bajo el lema "preservar el pasado, difundir el presente, educar para el futuro".

Con esta obra del Dr Buroni iniciamos la "Colección Profesional", cuyos contenidos están orientados a aspectos que contribuyan al desarrollo de los conocimientos del público institucional.

Presentación del Sr Presidente del Instituto Nacional Sanmartiniano, Grl Br VGM Diego Alejandro Soria

Esta obra es, a la vez, un estudio de historia militar y un texto doctrinario del servicio sanitario en campaña.

Debemos tener en cuenta que el estudio de la civ-

ilización es el estudio de la guerra, de la preparación para la guerra y de la recuperación de la guerra.

A lo largo de la historia la guerra, en sus diversas formas, ha estado presente. Son pocas las naciones afortunadas que han podido prescindir durante un importante período de tiempo de los estragos directos de ella. Dicho de otro modo, la mayoría de los países se han visto envueltos de manera constante en situaciones de guerra.

La historia militar es una rama de la historia que se dedica a estudiar no sólo la historia de la guerra, sino también de todos los aspectos relacionados con ella. Y justamente, uno de los más importantes es el de sanidad.

La sanidad militar es un componente fundamental de la organización de los ejércitos porque la historia ha demostrado que el factor médico es crítico para tener éxito en la guerra.

El libro nos permite seguir la evolución de la atención sanitaria en los ejércitos desde la guerra de Troya. Al respecto, en la *Ilíada* Homero describe el tratamiento de heridos y dice: "un médico vale él solo más que muchos combatientes; él sabe sacar los dardos de las heridas y calmar con bálsamos suaves los sombríos dolores".

Jenofonte relata en su crónica de la retirada de los 10.000 el efecto de las condiciones meteorológicas en las tropas, específicamente del frío. También leemos que en la guerra del Peloponeso las epidemias jugaron un papel decisivo en la derrota de Atenas.

En estos tres ejemplos de la historia de la Grecia Clásica encontramos los tres elementos que debe enfrentar la sanidad militar en campaña: las heridas provocadas por la acción de las armas del enemigo, las bajas que causan el clima y las condiciones meteorológicas y los estragos de las enfermedades.

El libro continúa con la evolución de la atención sanitaria en la guerra a través del tiempo.

Finalmente, en las guerras de la república y el imperio francés encontramos al barón Dominique Jean Larrey, que es considerado el padre de la medicina militar, pues a él se le debe la concepción moderna de esta disciplina, dado que fue quien introdujo los principios fundamentales del tratamiento de los heridos en combate que se mantienen hasta la actualidad.

La guerra de Crimea constituye otro hito en la historia de la sanidad militar porque ella hizo comprender la importancia de los cuidados de enfermería por la constancia, voluntad, valentía, esfuerzo y capacidad de organización de Florence Nightingale. Ella fue la responsable de la introducción de las enfermeras en los hospitales militares en el teatro de operaciones.

En 1904 estalló la guerra ruso-japonesa, otro hito en la historia de la sanidad militar. Hasta entonces, en todas las guerras los ejércitos tenían varias veces más bajas por enfermedades que por acción de las armas. Los japoneses fueron los primeros que lograron revertir esa proporción porque se abocaron con toda seriedad a la medicina preventiva.

En el siglo XX se desarrollaron las guerras más grandes y sangrientas de la historia por el aumento de la capacidad de destrucción de las armas, pero los progresos logrados en materia quirúrgica, anestésica y radiológica contribuyeron a reducir la mortalidad entre los heridos asistidos por los servicios sanitarios.

Llegamos por fin a la Guerra de las Malvinas y aquí yo quiero referirme brevemente a la experiencia del Regimiento que tuve el honor de comandar en ella, el 4 de Infantería, donde pese a las dificultades, teníamos plena confianza en la capacidad, valentía y espíritu de sacrificio del personal sanitario, lo cual es fundamental para el mantenimiento de la moral.

La última parte del libro está dedicada a la técnica y aspectos doctrinarios de la sanidad militar, inclusive la del futuro, y ello nos permite reflexionar sobre los desafíos que tendrá que afrontar en el caso particular de nuestra patria.

Hace poco más de 20 años en EE.UU. se empezaron a clasificar las guerras en "generaciones" y llegamos a las de 4ª generación, que comprende principalmente, entre otras, la guerra asimétrica, la de baja intensidad, la guerra contra la

guerrilla y contra el terrorismo, y se considera que si nuestro país llega a verse envuelto nuevamente en una guerra, Dios no lo quiera, sería de 4ª generación. De hecho, ya la hemos sufrido en el último cuarto del siglo pasado.

Ahora oficialmente la Argentina no tiene hipótesis de conflicto. Esto no es cierto. Lo que no tenemos es hipótesis de guerra, porque evidentemente tenemos un conflicto con Gran Bretaña por las Islas Malvinas, así como tuvimos hace un par de años otro con Uruguay por la papelera en Fray Bentos.

Normalmente, los conflictos no conducen a la guerra, pero hay que estar preparados (no olvidemos que los romanos decían: "*si vis pacem, para bellum*").

La necesidad de la sanidad militar, de adecuarse a la situación táctica y disponer de alta movilidad para poder seguir el ritmo de la batalla sin interferirla, hace necesario evacuar las bajas hacia la retaguardia, y ello condiciona una serie de requisitos, entre los cuales el principal es la normatización de los procedimientos. La sanidad militar que se encuentre en esa situación, necesariamente deberá adaptar su organización y comportamiento a esas circunstancias.

El libro compara los numerosos principios comunes que tienen la medicina civil y la medicina militar.

En ese contexto se reconoce que tanto en una como en otra la prevención es el objeto más importante de la medicina.

Lo que debe tenerse muy en cuenta es que la prevención en el ámbito militar es tanto una responsabilidad de comando como una responsabilidad del cuerpo médico porque la prevención está fuertemente ligada a la disciplina y al cumplimiento de las directivas preventivas.

Como reflexión final puedo decirles que éste es un libro muy importante para el público en general, pero imprescindible para los integrantes de la sanidad militar y para los estudiosos de la historia militar.

Presentación del libro por el Señor Gral Br Rodolfo Campos

La historia es el laboratorio de la experiencia. Debemos estar seguros de que todo lo que resolvemos es producto de lo que hemos estudiado.

A un general alemán le preguntaron, luego de haber ganado una batalla en forma brillante, "general; a quién de los grandes estrategias imitó para ganar esta batalla". A lo cual él respondió: "a nadie en particular, la estrategia utilizada seguramente fue el producto de todos los grandes militares que he estudiado en la historia militar".

Ya de lleno en el libro deseo expresar que su estructura en capítulos desde la guerra de Troya

hasta Afganistán en nuestros días se basa en cada uno de ellos en ejes conceptuales, tales como: organización de la sanidad, enfermedades médicas, enfermedades ambientales, psiquiátricas, heridos, evacuaciones; lo cual facilita la lectura, la comprensión y la reflexión.

Me toca presentar el libro desde el punto de vista de la organización y operatividad del sistema de sanidad militar y para ello lo haremos a través de los siguientes dos conceptos:

1. Se trata de una especialidad médica dentro de la medicina y de una especialidad militar dentro de la milicia.
2. La sanidad incide directamente sobre el poder de combate a través del mantenimiento de los efectivos y del mantenimiento de la moral.

El autor señala: “La sanidad militar es una especialidad, con conocimientos específicos cuyos principios y prácticas no se enseñan en las Facultades de Medicina, por otra parte, su aprendizaje no puede dejarse librado a la voluntad de cada uno de los individuos, pues su conocimiento no es atractivo, dado que no se sabe cuándo se aplicarán esos saberes, en consecuencia son las Fuerzas Armadas quienes deben impartir su enseñanza.”

A lo largo de la lectura se pueden apreciar las particularidades de esta especialización a través de un camino histórico muy ameno de leer. De ello podemos afirmar que:

1. La guerra genera enorme demanda de atención médica.
2. Los medios con que se cuenta en la guerra generalmente no poseen las calidades de las instalaciones hospitalarias de la paz.
3. La atención médica se debe realizar inserta en las operaciones militares, lo cual significa la existencia de continuos movimientos.
4. Los pacientes también estarán en continuo movimiento por la necesidad de evacuarlos hacia la retaguardia.
5. Durante la evacuación los pacientes cambiarán de mano, de quien los atienda, en forma constante, así como también de lugar de atención.
6. En consecuencia, los esfuerzos médicos se deben realizar en medio del terrible ambiente de los combates.

Hace pocos días se hizo un reportaje al general Menéndez, a propósito de los treinta años de la Guerra de Malvinas. Se le preguntó qué fue lo que más le impactó durante el conflicto, a lo cual respondió: “la visita al Hospital, ver como médicos y enfermeros eran sobrepasados por los heridos, sin los medios y el ambiente adecuados, y entonces aplicaban toda su creatividad y voluntad para cumplir con su misión de salvar vidas”.

Como conclusión de estas aseveraciones podemos decir que la medicina militar:

1. Debe ser enseñada por las Fuerzas Armadas y en ambientes castrenses.
2. Debe ser practicada y ejercitada en forma constante.
3. Deben redactarse los reglamentos y procedimientos correspondientes que normalicen todas las actividades, desde la atención prehospitolaria, la clasificación de los heridos, lo referido a la evacuación y hasta la hospitalización y los procedimientos médicos y quirúrgicos.

A través de la historia se nos invita a recorrer la manera en que la sanidad militar incide directamente en el poder de combate en base al mantenimiento de la salud de los efectivos y el mantenimiento de la moral.

Un combatiente se forma sobre tres pilares: la inteligencia, la resistencia física y su formación espiritual. Este último es el más importante en la preparación de un soldado, a quien se le deben dar los valores que lo preparen a dar la vida si fuera necesario; ellos son la disciplina, lealtad, abnegación, honor y coraje, entre otros.

A modo de conclusión final deseo expresar que:

Todos los médicos militares deben leer este libro, especialmente los más jóvenes. Así surgirán propuestas para mejorar el sistema de la sanidad militar.

Se debe entender que la Sanidad Militar debe ser practicada, ejercitada y estudiada en forma profunda y constante.

La historia nos ayuda a mejorar el futuro.

Y el combatiente necesita de ustedes, los médicos, y ustedes, cuando nos atienden, no deben olvidar lo dicho por el Doctor Favalaro:

- De lo que no hay que olvidarse jamás es del paciente.
- De lo que no hay que olvidarse nunca es del humanismo médico.
- La medicina sin humanismo médico no merece ser ejercida.

Tampoco hay que olvidar lo que expresara el Dr Marañón durante una entrevista:

La gran revolución en la medicina fue la silla. Luego de un silencio explicó que recién cuando el médico se sienta al lado del paciente y lo escucha es cuando comienza a ganar la batalla por su salud.

Médicos y militares hemos elegido las mejores profesiones y vocaciones que puedan existir. Tenemos un denominador común, ambos estamos para *Servir*. Con esta acción damos cuenta que la abnegación es un valor preponderante. Todo lo renunciamos para dar la vida, sea por la patria, sea para salvar vidas.

Palabras del autor, Cnl Prof Dr José Raúl Buroni

La única razón que justifica mi presencia en el estrado es para cumplir con un precepto latino que ya tiene más de dos mil años y que debemos a Marco Tulio Cicerón, quien dijo: "No hay deber más necesario que el de dar las gracias".

Para hacer cosas en la vida es imprescindible apoyarse en los demás.

Todos somos lo que somos en la vida gracias a otras personas, más allá de los propios méritos y errores.

En primer lugar debo agradecer a mi esposa, compañera y amiga. Lidia me hizo el lugar espacial y temporal para que yo pudiera darme el gusto de investigar y escribir.

Debo agradecer también a la Fundación Soldados, en la persona de su Presidente, el Coronel Gustavo Adolfo Tamaño, quien me abrió prestamente las puertas de su despacho, y en cuanto vislumbró que la obra podría ser de utilidad para el Ejército, se puso y puso a su gente a trabajar en el diseño para que este libro pudiera ver la luz.

A mi antiguo amigo, el Prof Dr Elías Hurtado Hoyo, que preside esta Institución, quien confeccionó el Prólogo con la calidez con la que él suele tratar a los amigos, ofreció espontáneamente este Salón de la Asociación Médica Argentina para realizar este acto y él se prestó para participar en la presentación.

Al Presidente del Instituto Nacional Sanmartiniano, General de Brigada y Veterano de la Guerra de Malvinas Diego Alejandro Soria, con quien nos conocemos desde el año 1992, cuando nos ofreció las instalaciones del Instituto que preside para presentar nuestro libro sobre la medicina en la Guerra de Malvinas. Posteriormente se fortaleció una corriente de mutuo afecto desde mi incorporación como Miembro de Número de la Academia Sanmartiniana que él preside. También se ofreció inmediatamente de haberlo solicitado para participar en esta presentación. También debo mencionar a quien fuera hasta hace poco tiempo el Director de Salud del Ejército, General Rodolfo Campos, a quien conozco hace poco, pero me pareció imprescindible su participación en esta presentación, porque el "target" de esta obra es justamente el personal de Sanidad que se encontraba a sus órdenes. Él aceptó inmediatamente integrar el panel al advertir que la obra podría ser de alguna utilidad para ese personal.

Finalmente, debo agradecer a Uds, mis consecuentes amigos, quienes se hacen presente cada vez que los convoco, y que conforman el público que da



Dr José Raúl Buroni

marco a este acto. Debo destacar la presencia entre el público de:

- El actual Director de Salud del Ejército, General Marcelo Carlos Gutiérrez.
- El Director del Hospital Militar Central *Cirujano Mayor Dr Cosme Argerich*, su Director General: General D Juan Carlos Adjigogovic.
- El Director Médico del Hospital Militar Campo de Mayo *Cirujano Primero Dr Juan Madera*: Coronel D Juan Carlos Stel.
- El Decano de los médicos militares, General D Alberto Vicente Donnes.
- El ex-Decano de la Facultad de Medicina de La Plata, mi amigo, el Dr Enrique Frutos Ortiz, quien se ha venido desde Brandsen.
- Los Camaradas del Ejército y de la Marina de Guerra.
- Una delegación de médicos que han venido desde La Plata.

Para finalizar englobo a todos en un
Muchas Gracias.